EL OBRERO CONSTRUCTOR DE RODADOS

Organo de la Federación Nacional de O. Constructores de Rodados

Aparece mensualmente — Año III—Buenos Aires, Septiembre 1909—Núm. 36 — Redacción y Administración: MEJICO 2070

La guerra de Marruecos

Y EL PROLETARIADO ESPAÑOL

Ya es del dominio general, los sucesos desarrollados en los últimos días del mes de Julio, y los primeros de Agosto, próximo pasado, en la península ibérica española. Ninguno ha permanecido extraño frente á este grandioso acontecimiento que constituye un episodio más, una revuelta más, al largo y sangriento proceso revolucionario del proletariado para llegar á su completa y total emancipación.

La guerra que la retrógada y salvaje monarquía española á llevado al pueblo morisco, respondiendo siempre á la defensa de intereses capitalistas y comerciales, no ha tenido esta vez la sumisa aceptación del proletariado que siempre dispuesto á favorecido con su esfuerzo, con su carne, al fortalecimiento de los estados y cajas del capitalismo. Esta vez el proletariado español, frente á la cuestión hispano-marroquí, no ha sido aquel que apenas hace diez años recorría las calles de la misma ciudad de Buenos Aires, borracho de patriotismo y de deseos de pelear en la guerra de Cuba para que no se independizara de la tiranía española, este pequeño estado de las américas. Entónces, cual carne de cañón, considerado por si mismo, abandonaba sus hogares y cariños para exponer su vida en beneficio único de los tiranos de la monarquia. ¡Ojalá hubiera sido en holocausto á su propia causa!.... Apenas hace diez años las cosas han cambiado. ¿Que decir frente á este nuevo aspecto de la vida social, y de los sentimientos humanos?

Que en diez años á esta parte el proletariado internacional ha entrado más de lleno en la lucha por su emancipación; que los sentimientos de clase han creado cada vez más hondas raices en el alma proletaria. Y que en un corto y siempre agitado periodo de acción y de combate, se ha creado la clase proletaria una conciencia de su propia personalidad social.

He ahí en muy breves líneas considerado este cambio—si se quiere llamarle así—del proletario, hoy á la prueba, español.

La guerra de Marruecos—volviendo al asunto, y que no nos extenderemos mayormente, ya que sobre ella hemos hablado en este mismo lugar del periódico en el número pasado, haciendo algunas consideraciones de carácter general, y que expresa claramente nuestra opinión—es una guerra burguesa que no responde en lo más mínimo á los intereses del proletariado

De ahí que compenetrada la clase obrera de la peninsula, de ésta verdad, comenzara por manifestar su descontento conforme el gobierno intentara movilizar á los reservistas. La idolatria que había constituido el respecto á la ridícula figura del rey, personificada en Alfonso XIII, fué sustituida por una silvatina infernal y un desprecio general del pueblo siempre idólotra, sintomatizando con ello un suceso que tendría como consecuencia preocupar universalmente á los oprimidos.

Luego el movimiento, presagiando felices resultados en la ascención siempre guerrera del proletariado. En Barcelona, Sabadell, Tarraza, Alcoy y Tarragona, etc., el pueblo productor manifestando sus sentimientos contrarios á la guerra burguesa, declara la huelga general, revueltas, atacando á las fuerzas gubernamentales, produciendo, en fin, un movimiento con todos los carácteres de una revolución proletaria Iglesias y puentes incendiados, los rieles de los ferrocarriles levantados á granel, y un desequilibrio capitalista y estatal se produce.

Burgueses que huyen á otros lugares barricadas levántadas y los edificio acríbillados unos, destruidos los otros por las metrallas de las fuerzas burguesas ¡Todo un desorden y desmembramiento de los poderes capitalistas ha invadido en su seno, ante la actitud energica y valerosa de la clase obrera cada vez más resuelta y combativa!

La guerra de clases á colocado al proletariado en un grado superior de capacitación revolucionaria. Ella tendrá la virtud de anular para siempre la dominación enemiga, colocándolo en un más alto nivel moral y mental.

¡Paso á este esfuerzo titánico de la masa productora, y su trinnfo será un hecho pronto. cuanto más aguerrido y capacitado esté!

¡Hoy España, luego Francia, mañana la Argentina y así todos irán cumpliendo el proceso revolucionario que precede á la revolución final que á de dar por tierra con toda las injusticias y desigualdades sociales!

¡Viva España obrera y revolucionaria!

LA REDACCIÓN.

La unidad revolucionaria

Después de tanto bregar en pro de la unificación de los tres bandos que hoy divide al proletariado de ésta región, parece que esta será un hecho, debído á los entusiastas esfuerzos que en favor de la tan anhelada unificación, realizaron los camaradas militantes de las distintas organizaciones obreras.

Pocos días son los que faltan para la realización del congreso de unificación, y en él deberán tomar activa participación todas las entidades obreras debidamente constituidas y pertenecientes á las diferentes fracciones, lo que vale decir, á la F. O. R A., U. G. de T. y las organizaciones autónomas, las que suman la mayoria de los organismos anhelosos de unificarse en una sola Confederación Regional Obrera, á fin de que éste sea un poderoso baluarte en el que han de reconcentrarse todas las fuerzas revolucionarias, para combatir con más ventaja al actual regimen del salario capitalista.

Hoy la clase trabajadora, está desligada por completo de la supertición legalitaria, que constituia la característica de otrora y que contribuyó en gran parte á la división praletaria; hoy los vemos agitarse en contínuos movimientos, y cada vez con carácteres más revolucionarios, practicando unánimes las distintas organizaciones, los mismos métodos de lucha, desde el *boycott* y el *sabotage*, á la *huelga general revolucionaria;* desde la *solidaridad moral*, á la *solidaridad material*. Revistiendo estos aspectos nuestros movimiento proletario ¿porqué no debe (según algunos compañeros) ser un hecho la unidad y cohesión de la clase proletaria?

¿Acaso será por viejos enconos, que se pretenda hoy poner obstáculos á esta hermosa obra *revolucionaria*, que los entusiastas militantes de la organización anhelan realizar?

Si por eso es combatida la unidad obrera, no es causa suficiente para determinar la no realización de dicha fusión; pues, entonces, también tendríamos á los antiorganizadores, los que no saben un ápice de organización, y la combaten esgrimiendo armas que los rebaja y denigra en su propia calidad de productores.

Nosotros, los fervorosos partidarios de la organización obrera y militantes entusiastas, debemos hacer caso omiso á los obstáculos que á nuestra obra se pretende oponer.

Debemos erguir nuestra frente de combatientes incansables y pasar por encima de todos los obstáculos creados por superticiones de partido impidiendo la realización de una obra indispensable para el proletariado.

Debemos desplegar airosos la roja enseña revolucionaria, para que bajo de ella se cobijen todos los oprimidos por la coalición estatal capitalista, y hacer surgir del próximo congreso la poderosa Confederación Obrera Regional Argentina.

Ya son varias las entidades obreras que basadas en los propios conceptos revolucionarios de la organización han aprobado las siguientes bases:

«1. La nueva organización resultante de la fusión de las fuerzas obreras tendrá por fines realizar la defensa de los intereses morales, materiales y profesionales de los trabajadores, á la vez que luchar contra toda forma de explotación, y tiranía, hasta lograr su completa emancipación y abolición por consiguiente, del régimen del salario.

2. La nueva organización, colocada sobre el terreno de la lucha de clases, solo ejercitará los medios de acción propios á los sindicatos obreros es decir, la acción directa; en consecuencia excluirá los medios de lucha electoral y parlamentario.

3. La nueva institución obrera adoptará como método de organización la forma federativa, á fin de garantizar una completa libertad y autonomía del individuo en el sindicato, y del sindicato en la respectiva federación de aficio, local ó regional.

4. La nueva institución se denominará, Confederación Obrera Regional Argentina.»

Pensamos que estas bases reflejan con claridad el pensamiento proletario, de las cuales no podrá argüirse que las organizaciones estarán sujetas á férulas autoritarias, sino que ellas tendrán una completa autonomía como actualmente la tiene cualquier sociedad autónoma; y si se pretendiera desconocerla, sería obrar con entera mala fé, ó favoreceríamos inconscientemente los ruines planes de nuestros opresores.

Si bien es cierto que muchas instituciones obreras se desligaron un día de la F. O. R. A. para constituír la U. G. de Trabajadores, no es ménos cierto que hoy existen muchisimas organizaciones y bien constituídas que permanecen desligadas de los dos organismos confederales. ¿Y como entonces pretender se acepte la proposición de algunas sociedades adheridas á la Federación Regional, en la cual dice no debe realizarse la unificación, sino la adhesión de las sociedades anteriormente separadas á la F. O. R. A?

Es lamentable que esto suceda, pues con esto se revela á las claras el espíritu abstrucionista de ciertos camaradas. que muy léjos de bregar por una causa revolucionaria, que dicen defender, no hacen más que responder a caprichos autoritarios; pero más lamentable es aún, que la masa productora que componen esos gremios aprueben resoluciones sin ser profundizadas y analizadas, para ver si ellas son ó no oportunas. si contribuye á hacer obra ó obstáculizar tan sanos propósitos.

Es hora ya de que el proletariado se capacite y medite con su propia cabeza; es hora que se preocupe de su mísera situación, y que sacuda esa inercia perezosa en que está eternamente sumido, para activar un poco en pró de su propia causa y reconcidere lo que en un momento de sugestión habrá aprobado.

La proposición de los compañeros carpinteros está muy léjos de la unificación obrera, y por lo tanto, si es que anhelan la fraternidad y solidaridad proletaria, deberían retirarla y buscar en cambio, cláusulas más amplias si creen que las presentadas al comité no son lo suficiente; pero no insistir en tan fútiles caprichos, porque los que nos tildamos de organizadores, no debemos esgrimir las armas que esgrimen aquellos enemigos acérrimos de la organización obrera, complementando así la obra de nuestros enemigos.

Bregueemos todos por la unidad proletaria; pongamos todos nuestras fervientes energias en pro de esa obra grandíosa y hagamos de una vez por todas un esfuerzo para que asi del próximo congreso surja para siempre la unidad del proletariado, para que así todos los gremios unificados emprendan una fuerte campaña organizadora en toda la República, constituyendo la organización en las respectivas localidades y sobre todo los grandes gremios de trasporte marítimo y terrestre que hoy vejetan sin organización alguna llegando á traicionar los grandes movimientos generales.

¡Hagamos obra, puesto que ya es la oportunidad! Si verdaderamente hay espíritu revolucionario, debe demostrarse, pero no esperar á que los demas allí lo demuestren.

Las opresiones y las tiranías, jamás serán abolidas con teorías, sino con practicas, hechos acción y má acción.

¡Séamos prácticos, pues!

B. RUFFINENGO

Concepto de la patria

Continuación

Llegado á la comprensión de que el concepto de patria tiene sus raices en en la materialidad de la vida burguesa, y que no puede partirse para establecer una exacta noción del mismo, en las investigaciones erróneas de las abstracciones metafísicas, con pretenciones de sacar expresiones y sentimientos ideales que sostengan semejantes concepciones, se concluye por satisfacer nuestros anhelos, sosteniendo que el sentimiento patria contiene un fondo bastardo accesible á los que por su condición se hallan intimamente vinculadas las dos correlativas expresiones, situación y sentido. La burgue-

Int. Instituut Soc. Geschiedenis Amsterdam

sía tiene creada una situación social con condiciones materiales propias que ha determinado una variedad de sentimientos, entre ellos, el que nos ocupa La patria en su expresión real, concreta una manifestación tangible de misticismo burgués, que ha favorecido su ambición al desarrollarse en el seno de la masa productora, imbecilizándola en sumo grado por su accequibilidad á todas las abstracciones y misticísmos históricos: Lo que para la burguesía implica su propia libertad, su vida, bienestar y felicidad condicionadas por situaciones de hecho que la han elevado, expresando un sentimiento que unicamente puede ser de ella, tiene su extensión en el proletariado que por su situación no puede alardearse de un sentimiento imbécil como es para él, el concepto de patria. Este solo responde á intereses de clase, que tiene su existencia real, y jamas á necesidades nacionales yá que éstas solo son una mentira, negada vívidamente por la afluencia social de las clases á un conflicto que lleva como consecuencia la destrucción de ellas.

Los demagogos, con su récua de abogados, periodistas y cuantos intelectualea existen al servicio de la burguesía han tenido como principal trabajo el ocultar ante el proletariado el fondo real y tangible de la patria, invirtiendo las necesidades para que estos tomaran á su cargo la defensa de una *nación*, la que no era más que la defensa de lo que constituye la tiranía y las opresiones del régimen presente para sus esclavos.

De ahí que se sostiene que la patria en su manifestación material, no es una determinada nación, y en su aspecto moral, no responde á un sentimiento proletario, puesto que la patria en primer término no es un pedazo de tierra fronterizado, sino que la constituyen la propiedad el estado y el capital, ó en su más sintética expresión el «interés capitalista» con sus sentimientos y aspectos morales en su segundo término naturales á la burguesia. Una nación no es la patria, porque ella en su principal papel no satisface las necesidades de sus habitantes. El hombre para su vida, busca los elementos en la fuente fecunda de la producción; la producción es internacional, como internacional las necesidades sociales; en cada nación se elabora un determinado objeto de uso que no constituye el artículo general del uso del hombre. Rompen estas divisiones artificiales de las naciones aquellos que pretenden hacernos creer que la república Argentina por ejemplo, Chile, Francia etc. son naciones que hay que temerse mútuamente. Ellos que son los burgueses, realizan á su vez una explotación que no se concreta á la nación —si se le puede llamar así—donde han nacido, sino que la extienden y la transportan á través de los mares y fronteras, realizando á la vez la satisfacción de una necesidad económica que constituye su condición social poderosa y que son las que gobiernan el mundo La patria no puede ser entonces una nación, por ejemplo la Argentina, por que en ella los que gozan de los productos—no nacionales—sino elaborados por el proletariado de la región, son los ingleses dueños de ferro-carriles, industrias, y franceses, alemanes, italia que tambien explotan las producciones de la industria, el comercio, transporte, y puerto con sus astilleros etc. Lo que pasa aqui, es una cuestión general en todas las naciones.

Luego sostener que la patria no es la nación fronterizada, es una verdad axiomáticamente considerada. Sostener que la patria es el interés del capitalismo, tambien es cierto; que la explotación que sobre la masa del proletariado realiza; que las instituciones opresivas y estatales son la patria tambien es innegable.

Para sostener esta afirmación, no tenemos mas que recordar lo que en el número anterior hemos dicho: Cuando el proletariado á pretendido realizar un movimiento huelguistico que tuviera por fines mejorar en algo su estado deprimente, el estado burgués, fiel representante de ese capitalismo perjudicado en su interés por el movimiento proletario, á recurrido al ejército para que éste por medio de sus balas sometiera al silencio y la pasividad el grito de ódio, y el principio de revuelta que informa una huelga. Hay que hacer constar, para que se compruebe una vez más el sofisma de la patria, que los trabajadores en su gran número—hablando por ejemplo de la Argentina—eran nativos del pais, y su ataque dirijido á los capitalistas, en su mayoria extranjeros; que el ejército compuesto de proletarios argentinos, defendía los privilegios y capitales extranjeros, y reemplazaba ó maltrataba á huelguistas argentinos.

He ahí que no puede negarse que la patria es una farsa nacionalmente hablando, y que ella solo la constituyen los capitales nacionales y extranjeros, las grandes maquinarias del capitalismo salvaguardado por el estado, ejércitos y policias que son su complejo viviente.

Vivimos—y no hay que olvidar—en en una sociedad de antagonismos, por lo mismo que no es tal, donde la burguesía gobierna hoy absoluta del mundo, á pesar de la concurrencia que en su seno se produce, hija de la competencia y la superiorización individual, donde compite con burgueses en su país y luego con los de otros paises declarando hasta guerras sangrientas, se halla intimamente vinculada cuando sus intereses se hallan perjudicados, ó peligra su vida, por un ataque profundo de su verdadero enemigo el proletariado. Y es que la patria no es una expresión ideal, abstracta; ella es un hecho económico, externo, puro y único de la burguesia; por lo mismo que tiene sentimientos é intereses burgueses, repetimos que en nada le llega al proletariado, donde solo comparten los capitalistas sin diferencias de nacionalidades.

Cuando se nos habla de enemigos, imaginarios por cierto de otras naciones, con mirarnos en el espejo burgues, sacaremos muy ricas enseñanzas. Basta solo tener en cuenta para ser un buen antipatriota, que cuando se nos quiere presentar la patria por delante, el propósito solo responde á los fines de mantener siempre vivo en nuestros cerebros la idea de la patria, prejuicio que permite crear un ejército de pasivos, y que constituye para el mundo capitalista el principal puntal de su sosten.

DELFORO NODRANG

Concluirá

EL COMITE DE AGITACION

Publicamos la nota que el comité de agitación compuesto por las organizaciones, ha resuelto enviar á las organizaciones del extranjero para realizar una acción conjunta en pro del proletariado español, con motivo de los últimos sucesos, y que en otro lugar nos ocupamos.

Del contenido de la nota, los compañeros pueden apreciar la importancia de los móviles que la animan.

—

Buenos Aires, Agosto 21 de 1909.

A .....

Queridos camaradas: Nuestros sentimientos de clase han sido violentamente agitados por las noticias llegadas de la región barcelonesa, respecto á la sublevación alli realizada para impedir la guerra que contra Marruecos lleva el gobierno español, y por la represión feroz que del mismo hizo eso gobierno.

Ahora bien: teniendo en cuenta que la solidaridad internacional del proletariado se hace necesaria, para protestar contra la burguesia española y para obtener se actenue su actitud salvaje, asi como para lograr la libertad de los centenares de presos que serán mandados á galeras, los delegados de las organizaciones de ésta, reunidos á invitación de la Unión General de Trabajadores, han resuelto constituir un comité de agitación de delegados de varias organizaciones, entre las cuales está la citada U. G. de T. y la Federación Obrera Regional Argentina, con el fin de realizar todos los trabajos tendientes á ese propósito, llegando, si es necesario, á concertar un boycott internacional contra los productos españoles, y aplicar, también, todas aquellas medidas que se crean conducentes á tan loable propósito.

Nuestros deseos son los de ser secundados por todos los compañeros del orbe, en la medida de sus fuerzas y como lo crean más conveniente, pues el éxito de la campaña depende del empeño que se tome el proletariado universal, y de la energía que se despliegue.

Sin más, os saluda cordialmente, vuestro y de la emancipación proletaria, por el comité de agitación.

SEBASTIÁN MAROTTA.
Secretario.

REFLEXIONES

Desde un tiempo á ésta parte se nota una cierta anomalía en nuestras asambleas, que merece reflexionarse seriamente; los compañeros, completamente despreocupados, no les llama mayormente la atención la celebración de reuniones.

Seria el caso de investigar la causa de este indeferentismo, y para mi modo de ver son varios; una por falta de voluntad gremial, otra por el poco respecto que nos otorgamos; pues, sabido es, la verdad hay que decirla por amarga que sea, ella se impone á fin de ver si se puede remediar el mal que en nuestro sindicato C. de Carruajes, cuando se trata algún asunto de importancia indiscutible, si lo apoyan ó defienden los compañeros que están afiliados al partido socialista, tenemos á los afiliados al anarquismo que lo combaten por puro gusto, y así sucede vice versa, sin tener en cuenta para nada eso; compañeros, que en nuestras discusiones debe primar el buen sentido obrero, y no la idea política ó filosófica.

Otra es, y creo será la peor, que toda proposición ó proyecto, que defienden un cierto número de compañeros de ideas determinadas, y le salen algunos de los que yo llamo neutrales, porque no están afiliados á partido alguno, pero que se interesan por la buena marcha de nuestro sindicato, y combaten con poca elocuencia, y si muchas veces con razones indiscutibles, son tratados de sospechosos y de... la pluma se resiste estampar sobre el papel ciertos calificativos que se les dá, Así, pues, esos compañeros que saben de antemano que decir *amén* á todo lo que proponen ó defienden los oradores de vuelo, han optado por no concurrir á las asambleas.

No cito caso, ni nombres, porque no es mi ánimo poner cizaña entre nosotros, ni entrar en polémica con nadie; unicamente expongo mi parecer, usando de un perfecto derecho.

Divide y venceras, dicen los jesuitas, yo digo, compañeros, cedamos un poco el amor propio del ideal, y ver si de ésta manera podemos sumar más voluntades y hacer más conciencia gremial en bien de nuestro sindicato.

—

Los compañeros que prestigian la centralización del trabajo en nuestro sindicato, no hay duda que están animados de los mejores propósito; pero, ¡guay!....¿no comprenden que si intentaran llevar á cabo dicha obra, vamos á hacer un papel muy desairado y ridículo ante propios y extraños?

Nuestro sindicato no está en condiciones para llevar á cabo semejante reforma; no hay que hacerse ilusiones, somos todavía muy jóvenes, (léase inconscientes) para llevar á cabo dicha mejora, sinó no hay más que mirarnos en el espejo de los herrajes importados ¿que resultado práctico ha dado? Yo creo que es inútil engañarnos; el resultado ha sido nulo, pues siguen colocándose herrajes importados en muchos talleres.

Además, muchos compañeros harán sentir su protesta, si se llega á discutir dicho proyecto; se gastarán muchas energias, ocasionando enemistades, y más alejamiento de nuestro sindicato de algunos compañeros que tenemos necesidad de estar en contacto diario en las fábricas y talleres, y que, debido á no estar todos conformes, nos enemistamos, con gran placer de nuestros explotadores.

—

Dicen que el hombre se manifiesta tal como es, y que lo que hace, es á causa de que es hijo del medio ambiente en que vive.

Es verdad que el hombre obra según las circunstancias que le envuelven, y como el mundo actual se carácteriza por la división de clases, no es extraño, pues, que sucedan ciertas manifestaciones de ideas que los mismos que dicen: el hombre obra según las circunstancias, sean los primeros en protestar.

Se me dirá que esto es también una consecuencia, pero yo diré, que si las cosas son una consecuencia de las otras, la lucha, pues, se impone, y una vez impuesta será una necesidad de la vida que se impondrá forzosamente y habrá que impulsarla.

A. L y M.

La enseñanza religiosa en Córdoba

Un hecho que indiscutiblemente no debe descuidar la clase trabajadora, en las luchas por su emancipación, es sin duda alguna el de impedir la inculcación de los dogmas religiosos en las mentes infantiles de aquellos que están llamados á actuar como factor principal é indispensable en el dessenvolvimiento de la sociedad venidera.

Un proletariado que se preocupa únicamente de sus mejoras económicas, adandonando ó descuidando la mentalidad de sus futuros componentes, no podrá jamás independizarse completamente por cuanto los prejuicios religiosos que nacen y se desarrollan en el indivíduo y que son fomentados á porfia por el clericalismo, le encarrilan hácia la conquista de un mundo desconocido y ficticio y le atan férreamente al yugo de la esclavitud y del servilismo. Nada más susceptible de sujestionarse con las versiones místeriosas que se tejen á su alrededor, que la infancia, en cuya alma vírgen se gravan con caracteres indelebles las primeras impreciones recibidas en la vida.

Comprendiéndolo así el catolicismo ha tratado siempre de ejercer una dominación absoluta sobre los niños, quienes al hacerse hombre van con la imaginación llena de fantásticas invenciones y pasan á formar en el escenario de la vida social llevando la mente completamente ocupada en las preocupaciones que le sujieren las supersticiones de una religión basada en el mistisismo y lo sobre-natural, y que impone la resignación y la obediencia como norma de conducta de la cual no deben separarse ni en lo más mínimo los vivientes, so pena de perder los goces que más allá de la tumba se le han hecho concebir.

Los individuos posesionados por la influencias que ejercen sobre ellos la esperanza de la recompensa ó el temor del castigo en un mundo desconocido, no pueden desenvolverse libremente en la conquista de sus reivindicaciones, ni aún en el órden económico, porque al exijir del capitalísta algo más en recompensa por las tareas abrumadoras que está obligado á ejecutar para acrecentar indefinidamente sus caudales, esto implicaria *codiciar los bienes aje-*

nos y por consiguiente faltar á los preceptos que se deben observar para obtener las recompensas del *otro mundo*.

Hasta ahora el clero ha trabajado desde las sombras para sujetar, por medio de sus maquinaciones, en un ambiente retrógado á la humanidad y mantener á raya el progreso que se infiltra por todas las fibras de la sociedad; pero no bastándole esto y viendo que apesar de todo pierde terreno, héte aquí que sale á la luz y flota sobre la superficie traduciendo, en esta docta Córdoba, sus designios en leyes. En adelante yá no habrá en esta bendita provincia, libertad de cultos; la religión católica es obligatoria y todos los maestros de escuelas tendrán que ser católicos, porque todo aquel que posea ideas avanzadas, que pertenezca á alguna agrupación como ser: socialista, anarquista, libre-pensadora etc., será exonerado de su puesto, es decir que los maestros de escuelas para conservarse en sus puestos tendrán que pensar con cabeza ajena y hablar por boca de ganso.

Es inverosímil que en pleno siglo XX y con la civilización á un grado elevadísimo se constaten casos como este que marcan un verdadero retroceso en la cultura de los pueblos.

La clase trabajadora consciente que ha logrado sobreponerse al dogma y hacer á un lado las supersticiones que asedian continuamente al individuo en todos los tiempos y en todas las circunstancias, es la que está en el deber ineludible de no mirar con indiferencia estos avances del oscurantismo. Los hombres de criterio sano y pensamiento robusto no pueden permanecer inactivo ante la imposición de la enseñanza religiosas en las escuelas de la provincia, que equivale á la supresión de lo más sagrado que existe en el hombre, como es la libertad de pensamiento.

Es necesario redoblar las energias y hacer una propaganda activísima, tanto dentro de las organizaciones como fuera de ellas, para llevar al conocimiento de todos los trabajadores sin excepción, el atraso que implica y los males que originará en sus filas esta disposición.

Aparte de las manifestaciones públicas que se hagan para protestar contra está ley absurda, los trabajadores deben ser infatigables para combatir este mal de un sectarísmo oprobioso tanto en el taller como en el hogar.

Deben luchar con tenacidad ejemplar para arrancar de la imaginación de los compañeros que por herencia de sus antepasados, ó por carencia de los medios necesarios para el desarrollo de su mentalidad, conservan en su interior las creencias de una religión administrada por mercaderes y por fariseos modernos, cuyo objeto es únicamente la explotación de las conciencias y de la ignorancia de las masas; de una religión que ordena la humildad y el sacrificio (obligatorio para los desheredados de la fortuna solamente) en este mundo para ganar el bienestar y la tranquilidad en otro mundo imaginario y completamente desconocido; de una religión que, escudada tras las tinieblas del misterio, escapa á las investigaciones científicas, y que su doctrina sólo puede aplicarse por medio de la fantasia que transporta á las glorias inmarcesibles del amor, de la fé y de la esperanza.

Los que sufren las consecuencias del ardoroso batallar por la conservación de la especie en esta vida, deben luchar para conseguir la mayor suma de mejoras posibles, tanto en el orden económico como en el moral é intelectual, para aprovecharlas y gozarlas en este mundo no más, que es el que conocemos y donde recibimos los goces y los sufrimientos según las mayores y menores comodidades que podemos propocionarnos durante el transcurso de la vida.

En el hogar la acción moralizadora es importantísima bajo todos los conceptos: es en él donde se moldan las consciencias y donde se fortalecen los espíritus para escapar á las garras de los que pretenden encadenar el pensamiento; es allí donde se debe obrar con especial atención para formar conciencias libres é individuos independientes que al pasar á actuar en la vida colectiva no vayan influenciados por prejuicios de ninguna clase.

Cuando de un estado social sus componentes vayan con la inteligencia suficientemente despejada de las fanáticas creencias religiosas, el clericalismo que tantos esfuerzos hace para conservar su poderio que ha tantos siglos mantiene, irá desapareciendo poco á poco como aquellas cosas viejas que se encuentran fuera de su ambiente y que por consiguiente se hace imposible su conservación.

E. MAURIAC

Córdoba, Agosto de 1909

¡Oh! "Los Maestros" (1)

Casi á diario oimos quejas referentes al mal comportamiento de los señores maestros de las fábricas de carruajes Y las mas frecuentes son de la sección pintura, siendo esto verdaderamente lamentable que suceda entre obreros y obreros; yo no se si los maestros pintores por el solo motivo de ser «maestros», más de las veces no por competencia en el trabajo, sino por humildad en desempeñar el puesto, y lo más que llama la atención, es que muchos de ellos son hombres, que según ellos tienen una conciencia hecha sobre la organización de los trabajadores, y muy amenudo, en nuestra organización á muchos de ellos los hemos oido anatematizar la explotación capitalista, diciendo que la culpa la tienen los mismos trabajadores porque en la sociedad, dicen muchas cosas, y ante el patron quedan mudos; muy bien, eso es lo que hacen muchos maestros; en la sociedad combaten á la burguesia, y en las fábricas acatan todas sus órdenes sin *chistar*, y de ese modo es como hacen del trabajo un martirio, por que les á ordenado el burgués, y és asi como los maestros tienenen á hacer ciegos servidores del capital, no importándoles que los obreros que estan bajo su mando sean los que tendran que pagar su obediencia reventando en exclusivo beneficio del capitalista.

¿Donde dejan el odio que demuestran hacia la explotación burguesa, explotación que en este caso vosotros sois culpables?. Porque sois el encargado del trabajo que hay que explotar?; en este caso los trabajadores de una fábrica, deben unirse sin antagonismo de oficio para cuando llega el caso de que un maestro ó encargado de trabajo, falte á la disciplina de la organización, haciendo casi imposibe la labor de uno ó más compañeros en una fábrica por culpa de la cargocidad del maestro ó encargado, pedir inmediatamente, comprobada la falta, la expulsión, de ese encargado, único modo más practico de hacer cesar los abusos. Muchas veces la escases de trabajo en las fábricas es debido á los maestros; hay en partes que se trabaja muy malamente, y no es por culpa de los patrones, sino que los maestros, ponen todos los medios del arte, en beneficio exclusivo del burgués; cajas de coches que debían quemar, las hacen lijar ó pomar diciendo que asi quedarian bien; si, muy bien para el capitalista, pero muy mal para el trabajador, que por esa sapiensa del maestro tiene forzosamente que pasearse, haciendo día tras dia más precaria su situación; ellos dicen, «que quieren que yo les haga, me dicen, poco trabajo,» es una *ligera* agudeza del obediente, señores maestros; cuando el señor burgués les dice una ligera, no les dice que le dé una sola mano, como sucede en muchas fábricas que los maestros tienen el tupé de hacer dar á ruedas y trenes que van de colorado una sola mano, sin previa mano de fondo; ¿es ó no es acelerar el trabajo? si el patrón no comprende de pintura, dirá dele, si es posible una sola mano; pero la obligación del maestro en ese caso es decir, no es posible; es necesario que lleve lo menos dos ó más manos; sin temor; es en beneficio del arte y en bien de los trabajadores ocupados en el mismo; es muy raro el caso que un patron venga y diga al maestro pintor, de una sola mano de pintura á este coche; jamás he visto esto yo: le dirá, miré no hay que hacerle mucho trabajo, pero no le contará las manos de pintura que le dá en bien de los trabajadores y en bien de la organización; es tiempo de que cesen estos inconvenientes, teniendo mas conciencia y más humanidad; practicas y menos teoria es lo que necesitan los trabajadores en la organización.

J. HITTA

(1) No me refiero á todos los maestros, ni me personalizo con ninguno; hablo por los hechos.

J. H.

LAS LIBERTADES

Conclusión

En este rincón del planeta, también la burguesía tiene sus fechas que conmemorar. Así como Francia tiene el 14 de Julio, Italia la suya, la Argentina el 25 de Mayo y el 9 de Julio. Todas ellas son las fiestas del triunfo de las burguesías, y gobiernos.

Cuando deseamos apostrofar á la burguesía argentina, ensalzando á los revolucionarios de la segunda década del siglo XIX, considerando á aquel «pueblo insurreccionado» que *«supo romper la gran cadena que desde siglos la oprimía para así proclamar alto su independencia haciendo flamear un nuevo emblema, el que era el símbolo de la libertad»* cometemos la más terrible de las aberraciones. No se puede concebir, como el pueblo obrero que contribuyó al triunfo de la revolución desde 1810, hasta el 24, haya conquistado su libertad, si después de haberse anulado la dominación española, él á perdurado y perdura aún sometido cada vez con más intensidad á la tiranía y explotación del capitalismo.

¿Como pueden considerarse beneficiado los párias de aquella época, si las causas principales de aquel movimiento revolucionario estaban radicadas en las trabas que al comercio y productos nacionales le ponía el gobierno español, á fin de favorecer sus propias conveniencias?

¿La bárbara presión que ejercía al comercio la colonia española, no producía el malestar directamente á los comerciantes?

Y sino recuérdese que la declaración del *comercio libre* exigida por los *Hacendados* en una nota redactada por el Dr. M. Moreno, al *Virrey* Cisneros, si no era considerado por los *criollos* una de las primeras victorias.

El comerciante, hacendado ó estanciero que soportaba la tiranía. ¿Puede considerarse el pária de la época? El pária de entonces, ó el proletario de hoy, sometido á la explotación de los potentados de todas las épocas, ningún beneficio pudo extraer después de la independencia Argentina; él continuó el camino escabroso de miserias y esclavitudes, sin haber mejorado hasta después de haber comenzado su lucha propia, directa, que tiene por objeto libertarlo de la tiranía y explotación que pesa sobre él en la sociedad capitalista.

Los *«grandes hombres, desde Moreno á San Martín y de èste hasta Sarmiento»* es una ilusión creer si *«volvieran á la vida lanzarian un escupitajo de desprecio al rostro de los que hoy desgobiernan los destinos de este país»*. Nada puede importarnos á nosotros, los trabajadores, la conducta gubernistas que hubieran adoptado cada uno de esos hombres. Ellos bien sabían el objetivo que perseguían en la revolución, y como hombres de gobierno, como los representantes de una clase enemiga nuestra, merecen al unisono nuestro desprecio y desconfianza. Nada le debemos á ellos, puesto que nada para nosotros han hecho:

Ellos profesaban, especialmente Sarmiento, un odio salvaje à la plebe.

En cuanto á los que gobiernan ó *«desgobiernan actualmente los destinos de este país»* solo puede interesar á los hombres de gobierno, á los que aspiran las poltronas parlamentarias, ó los que desean sostener la máquina estatal; con respecto á los trabajadores, el mínimo interés nos debe inspirar las funciones honestas ó deshonestas de las personas del gobierno; ellos se hallan dirigiendo una institución que tiene por fin defender á los enemigos de la clase obrera y atacar duramente á ésta, cuando en una ocasión como el 1º de Mayo último, exterioriza uno de sus más naturales sentimientos.

«Ese emblema azul y blanco que cruzó triunfal los Andes, cobijando bajo sus ondulados pliegues la gran legión de los libres», exterioriza el más profundo sentimiento patriótico la expresión, que no se puede ocultar aunque hoy se odia, el amor que aún se profesa á la tradición. Ya hemos dicho, que los que *«proclamaron alto la independencia»* y la que se le agrega *«legión de los libres»* no son más que los abuelos ó bisabuelos de los que hoy nos tiranizan, y usufructuan el producto de nuestra labor.

Entonces, odio á aquellos, y odio á los de hoy. La bandera azul y blanca, no expresa más que un sentimiento propio de la burguesía. Ella si hoy se halla bañada en sangre proletaria, lo ha sido también en épocas anteriores, en las guerras civiles. Los trabajadores, no tenemos el más pequeño vínculo de unión á ella, puesto que no refleja nuestras aspiraciones.

La existencia de ella simboliza el triunfo y la dominación de los que la crearon, como también la tiranía y explotación que sobre una parte de la humanidad, los trabajadores, pesa. Ella encarna la libertad conquistada por la burguesía argentina de la colonia española, como única disfrutadora del bienestar social, mientras la esclavitud más brutal pesa sobre el proletariado.

Se desprende que esa pretendida *«revolución libertadora»*, no es tal, para los que desde la *Asociación Internacional de Trabajadores*, hasta nuestros días entraron en franca guerra de clases para conquistar su libertad económica y social.

Nunca los trabajadores, por más inyecciones de patriotismo que nos hayan dado los burgueses con su educación, podremos considerar *«al emblema que ayer tremolaba en el Cabildo como enseña de libertad»!*; no es posible olvidar que el labriego, el andrajoso paisano de la tradición, no dejó de ser esclavo; y así como los que realmente constituyeron *«la gran legión de los libres»* fueron los que hoy llamaremos bisabuelos de nuestros tiranos, aquellos párias son nuestros bisabuelos, reflejada su condición en el estado actual del proletariado.

De ahí que no es posible recordar en esas fechas, *la libertad*, y que luego, después de un siglo, la vergüenza.

El aspecto de hoy, no son más que las resultaciones lógicas y naturales del moderno combate social que se libra en todo el universo, el cual nos ha de servir de acicate en las luchas futuras, poniéndonos à la vez de manifiesto que los vehementes deseos de emancipación proletarias exteriorizados en sus miles de combates diarios, comienzan por molestar al enemigo, burguesía y Estado, que también se ha convencido que los trabajadores comienzan por desarrollar sus propias libertades, anulando las que ellos desde hace años gozan, á espensa del robo y el dominio que sobre sus esclavos han venido y vienen aún ejerciendo.

Se trata, pues, que los trabajadores comienzan por fin su lucha, para libertarse económicamente y socialmente, comprobándose con esto que hace un siglo él era esclavo, y recién va comprendienoo su misión y rol social que desempeña.

Son libertades estas que supo sentirlas, y va realizándolas paulatinamente en su guerra cada vez más terrible de clases.

S. MAROTTA.

MOVIMIENTO GREMIAL

CAPITAL

Constructores de Carruajes

GRAN FESTIVAL

Se avisa á los compañeros que para el més de Octubre, la sociedad dará una fiesta en conmemoración de su XV aniversario, recomendando la mayor propáganda para que resulte todo un éxito.

A los obreros de la casa Feling

Hasta nosotros á llegado el eco que el chasquido del látigo de la tiranía capitalista produce al azuzar á sus esclavos, apoyándose en la debilidad manifiesta de ellos y la falta de cohesión que constituyera en otra época una ba-

rrera infranqueable, para las ambiciones capitalistas. No ignoramos todo lo que pasa en el seno de ese taller. Feling hoy á comprendido vuestra debilidad, vuestro casi alejamiento á los deberes sociales, y supo aprovecharlo en beneficio propio, no parando en mientes para proceder energicamente con los que hoy no se hallan vinculado por el más ínfimo sentimiento de solidaridad.

Comprended de una vez siquiera, que todos esos hechos que hoy se producen no son más que debido á vuestra rebeldía para con la organización, y vuestra incondicional aceptación á todos los caprichos capitalistas. Comprended que Feling obra así, porque sabe que vosotros ya no queréis casi hacer caso á la sociedad, recibis con indiferencia una invitación, y lo que sobre todo contribuye á estos abusos incalificables es la falta de unidad entre vosotros mismos como entre vosotros y la sociedad.

Feling, hoy no cuenta con ese fantasma de ayer, «la sociedad», y es por eso que abusa, tiraniza con la mayor sumisión obrera.

Volved á ocupar el puesto de altivos obreros, dad vigor con vuestra preocupación al sindicato, y Feling tendrá que bajar la prima, y respetar más á sus obreros, puesto que un obrero altivo sabe hacerse respetar, en cambio el sumiso solo es objeto de denígraciones por su enemigo mismo.

Preferible es ocupar el puesto del primero, y esto es posible volviendo enteramente y de lleno á nuestras filas de lucha.

Para los pusilánimes

En la vida de los talleres se producen ciertas cuestiones que la mayor de las veces quedan ocultas. Asi como siempre, el proceder tiranico de los capitalistas nos mueve á la critica, tambien las aposturas ridículas de ciertos compañeros merecen su censura para la propia valía de la organización.

Por ejemplo en la casa del señor Feling, un obrero fraguador, durante los dias de huelga general de la primera semana de Mayo, acudió á los talleres para salvar su responsabilidad al no ir á trabajar, como tambien solicítando dinero por que no podía resistir á las necesidades.....en fin que ya no era posible huelguear y que la culpa la tenia la Sociedad etc. etc.

El fabricante, ávido de observar debilidades en su obrero, saboreó muy apetitosamente ésta sumisión incondicional de un alma servil.

Tedo se sabe, tarde ó temprano dice un adagio y ello no se hizo esperar mucho tiempo.

No ha muchos dias que el señor Feling, astuto en sus cosas, en una objeción hecha al obrero aludido le hechó en cara la conducta observada durante la huelga general y otras cosas, con la presencia de los obreros de la casa, que este no tuvo con que responder afirmando la acusación.

Indudablemente el obrero quedó mal parado ante propios y extraños. Evidencia esta forma, una vez más que los obreros que quieren favorecer á los patrones, en ciertos casos, son denunciados por ellos mismos ridiculizandolo barbaramente.

¡Sería bueno una vez por todas deshacerse de esa sumisión de esclavo, y ocupar el puesto que le pertenece, permaneciendo siempre fieles á sus compañeros!.....

Una resolución

Habiéndose presentado á esta sociedad el obrero (charrón) Luis Tabarly, boycotteado por haber trabajado en tiempo de huelga en la casa de Antonio Médicce, y que en la ciudad de Córdoba con motivo de tener conocimiento de este proceder en Buenos Aires fué nuevamente expulsado del seno de la fábrica y sociedad por aquellos camaradas, la asamblea efectuada el dia 9 de Agosto, despues de haber discutido muy extensamente la razón ó no del boycott, resuelve levantárselo previa una declaración del interesado, que la sociedad al aplicarle el boycott procedió con justicia, lo que queria negar en un principio.

Hay que tener en cuenta, y se lo recomendamos á los otros que nos traicionan, que éste obrero, debido á la solidaridad de los compañeros de Córdoba, y la actuación de la federación Constructores de Rodados, ha tenido que doblegarse ante nuestra organización, pudiendo comprender que los obreros vamos constituyendo un fuerza contraria á todos los obstáculos que se opongan al desarrollo de ella, condensada en la organización.

Casa Guillien y Rosselli

Con motivo que un obrero talabartero que trabajaba en este taller á destajo, á más de ocuparse en otros lugares, los compañeros de la casa en reunión con la comisión han resuelto notificar á los patrones la abolición por completo del trabajo á destajo, á la vez que manifestarles la resolución de más puntualidad en el pago de los haberes, pues, según parece, las quincenas se abonaban á una hora muy avanzada de los sábados, circunstancias que obligaba á los compañeros comerse un largo plantón en la puerta del taller.

Casa Liviero

Los compañeros pintores que trabajan en este taller, tomaron una medida muy digna de elogio, dado el momento actual de crisis porque atraviesa el trabajo.

En reunión con la comisión, se acordó notificar al patrón la vuelta al taller de dos compañeros que se hallaban desocupados por falta de trabajo, y por un mal entendimiento entre los compañeros, teniendo que turnarse en adelante todo el personal pintor, a fin de que todos puedan trabajar lo mismo. en lugar de ser uno solo, y los otros se vean obligados á la vagancia.

Hacem s público. para que todos imiten este digno procedimiento.

Cobrador Moroso

Juan Pavesi, ex-cobrador, se le pide pase por tesoreria para saldar la cuenta de los diez recibos que no ha devuelto el importe. Los compañeros que saben donde trabaja pueden traer la denuncia en secretaria.

La Comisión

INTERIOR

CÓRDOBA

Constructores de Carruajes

En la fábrica de carruajes, razón social de Marcelo Martinez y Cia., de ésta localidad, en los primeros días del mes próximo pasado se produjo un hecho digno de mención.

Como trabajara un obrero boycoteado por la sociedad Constructores de Carruajes de la capital, debido á que había traicionado un movimiento de huelga realizado por este gremio en el taller de Antonio Médicce, y habiendo llegado á conocimiento del Comité Federal de la Federación C. de Rodados, que éste habíase refugiado en la localidad de Córdoba, donde se halla constituido el sindicato de Constructores de Carruajes adherido á este organismo federal, notificóse de que sé tomaran medidas correspondientes al caso, á abjeto de dar una lección severa al individuo, y un ejemplo para todo aquel que desea traicionar los movimientos á realizar por los trabojadores organizados.

Como la actividad desarrollada por los camaradas de Córdoba y el comité federal, no dejara nada que desear, los resultados obtenidos fueron completamente satisfactorios, en su primer lugar á los Constructores de Carruajes de aquella localidad que supieron colocarse á la altura que les corresponde, en una emergencia como ésta, interpretando fielmente el principio de solidaridad que informa á la organización obrera frente á los enemigos, e capitalismo, y los que se erígen en jueces de los trabajadores en lucha; y en su segundo lugar, á la federación de oficio que sienta con un nuevo hecho su personalidad, y la razón imperiosa de su existencia para estrechar los lazos solidarios entre los trabajadores de una industria, á fin de combatir todos los anacronismos con que se tropieza en el constante oregar del proletariado.

Con motivo de ésto—decimos—el hecho en cuestión es digno de tenerse en cuenta por los amigos que están á nuestro lado dispuestos á aportar sus más sanas energías para la causa obrera, y por aquellos que por obligación los tenemos á nuestro lado, dispuestos en la primera ocasión desertar de nuestras filas y hacernos una traición.

Nuestros queridos camaradas de Córdoba dieron esta vez el ejemplo no dejando trabajar á su lado al que había sido traidor á los que son hermanos suyo; y en prueba de ello, después de exigir por una nota al fabricante la expulsión del obrero en cuestión, y como éste no accediera, se le apersonó una comisión dando el plazo de 48 horas para su expulsion, de lo contrario se le exigiría por medio de la huelga. Ante esta amenaza el fabricante tuvo que acceder, expulsándolo inmediatamente, conquistando los obreros un hermoso triunfo.

El obrero en cuestión abandonó la localidad, concurriendo á la sociedad de Buenos Aires, donde se acordó una resolución que consta en la correspondiente crónica de este gremio.

Saludamos á los compañeros cordobeses, angurándoles una idéntica actitud en todas las emergencias, que ha de ser el acicate para su propio triunfo futuro.

Esta sociedad celebrará una fiesta para el 11 del corriente, en conmemoración del XIII aniversario de su fundación, cuyo producto será destinado al ensanche de la biblioteca social.

Se recomienda la mayor propaganda y que nadie falte.

AZUL

Constructores de Carruajes y Carros

Hace pocos días hemos recibido una correspondencia de los camaradas de ésta, que dar á conocer su contenido ha sido nuestra primera intencion, para que todos los camaradas sepan las condiciones por demás desastrosa en que se hallan la mayor parte de estos obreros, debido únicamente á la falta de organización en esos talleres, reinando soberana la voluntad capitalista con la humilde y cristiana resignación obrera.

No podía ser más del caso presentar éste dato, para que todos los compañeros comiencen por fortalecer sus correspondientes organizaciones prestando decididos su apoyo individual para asi poder comenzar la obra de mejoramiento y de emancipación.

Hay que convencerse que, donde existe organización, la voluntad capitalista en todos sus aspectos decrece, ocupando un lugar prominente la voluntad obrera que se impone debido solo á la unidad y los vinculos de solidaridad que crea la organización de los productores. Por eso que persistamos en nuestros propósitos de que los obreros deben cada vez más convencerse de la necesidad imperiosa de la organización.

En el Azul existen establecidas siete fábricas del ramo. De estas, tres trabajan con obreros desorganizados y cuatro con obreros organizados. Hay que agregar á estos talleres, la plaga que se desarrolla de «obreros independientes» (!) que forma un número regular.

Las cuatro fábricas que los obreros se han organizado, el horario no pasa de ocho horas y el jornal difiere de los otros enormemente. Los tres siguientes, los fabricantes abonan un jornal irrisorio y el horario de invierno es de nueve horas, y en verano llega á diez y once horas.

Como se vé, detallado muy suscitamente, la diferencia es enorme. Los organizados, todo el año trabajan ocho horas, y los desorganizados fluctua el horario durante el año entre nueve diez y once.

Es un detalle que merece ser tomado en cuenta por todos los obreros y principalmente por esos obreros del Azul para que concurran á la organización, la fortalezan, y lleguen por fin á establecer esas condiciones de las que ya gozan los obreros de otros talleres, y habrán dado un pasa hacia su bienestar.

A organizarse, pues, y en cada lucha ó imposición realizada por los obreros en el taller capitalista, preocuparse por dar nuevas fuerzas á la organización, para la continuación de las luchas que han de coronar con un triunfo al proletariado en su emancipación social.

BALANCE

De la Federación N. de O. C. de Rodados correspondiente á los meses de Mayo y Junio de 1909.

Entradas para el mes de Mayo

Saldo del mes de Abril...	$ 167.55
Por 90 cuotas de la S. C. de Carros de la Capital, mes de Abril.....	» 4.50
Por 310 periódicos excedentes	» 9.30
Por 50 cuotas de la S. C. de de Carruajes del Azul, mes de Marzo.....	» 2.50
Por 50 cuotas de la S. C. de Carruajes del Azul, mes de Abril.....	» 2.50
Por 40 cuotas de la S. C, de Carruajes de La Plata, mes de Marzo.....	» 2.—
Por 40 cuotas de la S. C. de Carruajes de La Plata, mes de Abril.....	» 2—
Por 40 cuotas de la S. C. de Carruajes de La Plata, mes de Mayo.....	» 2.—
Por las cuotas de la S. C. de Carruajes de la Capital mes de Abril.....	» 50.—
Por 30 cuotas de la S. C. de Carruajes de Santa Fé, mes de Marzo.....	» 1.50
Por 30 cuotas de la S. C. de Carruajes de Santa Fé, mes de Abril.....	» 1.50
MES DE JUNIO	
Por 90 cuotas de la S. C. de Carros de la Capital, mes de Mayo.....	» 4.50
Por 310 periódicos excedentes.	» 9.30
SUMA.....	$ 259.15

Salidas del mes de Mayo

Estampillas de correo.....	$ 5—
Por los gastos efectuados en la conferencia del 1.o de Mayo en el Salón Unione é Benevolenza.....	» 24.30
Tranvía para cobrar un giro..	» 0.20
MES DE JUNIO	
Por el periódico núm. 33....	» 60.—
SUMA.....	$ 89.50
Resúmen:	
Entradas.....	» 259.15
Salidas.....	» 89.50
Saldo que pasa á Julio....	$ 169.65

El Tesorero,
Adolfo M. Jimenez.

Revisadores de cuentas,
Eficio Gottardi y J. Rodriguez Penido

BOYCOT á los "43"

y á las cervezas PILSEN MOROCHA y AFRICANA.